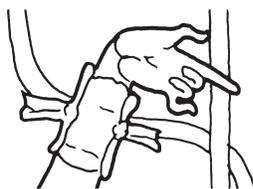




# Observaciones sobre los gestos de manos en el arte maya

Patricia Ancona-Ha  
Jorge Pérez de Lara  
Mark Van Stone



Este ensayo fue motivado por la curiosidad, suscitada por largo tiempo, por los gestos de manos tan ubicuos en el arte maya. Más que los monumentos públicos, que tienden a abordar una temática más restringida, es la cerámica del período Clásico la que presenta la mayor variedad de escenas e iconografía que puedan hallarse en todo el ámbito del arte maya. Al considerar un número importante de representaciones humanas retratadas en el *corpus* de la cerámica pintada, uno de los patrones que surge con mayor claridad sugiere la existencia de un estrecho vínculo entre los gestos de manos y el rango jerárquico de la sociedad maya del período Clásico. Así pues, hemos escogido concentrarnos sobre todo en la consideración de los gestos como signos de un rango social bien diferenciado, aunque de ninguna manera es nuestra intención sugerir que la comunicación de rango fue el único uso posible de los gestos hechos con las manos y los brazos.

Parece razonable proponer que estos gestos podrían haber tenido otros significados, además del político. Como es el caso en tradiciones de otras culturas, los gestos hechos con manos y brazos se utilizan para comunicar mensajes codificados específicos, a menudo de gran complejidad.

Específicamente, en el arte budista, el uso de los gestos de manos llamados *mudras* constituye un lenguaje gráfico establecido y convencional capaz de comunicar conceptos concretos de gran significado y densidad. Para ilustrar un sentido del uso de gestos para la comunicación de grandes

cantidades de información, consideremos el gesto llamado *Vitarkamudra*, formado mediante la adopción de una forma cóncava con una mano, cuya palma se gira hacia arriba, en tanto que la otra se sostiene en posición vertical, con el dedo pulgar y el índice formando un círculo. Su significado general es “apaciguamiento.” Sin embargo, si el círculo (que simboliza la perfección) es formado con el pulgar y el dedo medio o con el pulgar y el dedo anular, entonces entramos a un ámbito completamente nuevo de sutiles significados secundarios que podrían relacionarse con la exposición de diversos cánones budistas, con el otorgamiento de buena fortuna o con conceptos mucho más esotéricos relativos a los diversos budas amida.

En otra tradición, la de la danza khmer (camboyana) clásica, los gestos de las manos, tan complejos que requieren de años de adiestramiento para poder realizarlos, pueden simbolizar ideas concretas como capullos de flores, hojas, frutas, etc. La relación de estos gestos de manos como micro portadores de significado, en conjunto con la narrativa de la danza, puede utilizarse para enfatizar ciertas ideas, lo que en última instancia enriquece mensajes mucho más complejos comprensibles sólo para el espectador iniciado.

Finalmente, en la tradición cristiana, los gestos de manos en el arte también llevan significado, funcionando como herramientas mnemotécnicas para ayudar al espectador a recordar conceptos cristianos básicos. Un buen y conocido ejemplo de esto es el gesto de mano en el que el pulgar y el dedo índice se colocan de forma tal que el último intersece al primero, formando la cruz, en tanto que los otros tres dedos permanecen erguidos, en alusión a la Santa Trinidad.

Si bien estamos asumiendo que el uso de gestos de manos y brazos en el arte maya comunicaba significados específicos, a la manera de las tradiciones que ya hemos citado aquí, debe

Traducción de “Some Observations on Hand Gestures in Maya Art” (2000). En *The Maya Vase Book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases, Volume VI*, editado por Justin Kerr, págs. 1072-1089. New York: Kerr Associates. Mesoweb: [www.mesoweb.com/es/articulos/Gestos.pdf](http://www.mesoweb.com/es/articulos/Gestos.pdf).

considerarse la posibilidad de que la información que portaban ciertos gestos bien pudo no haber sido homogénea en toda el área maya. Es decir, podrían haber existido variaciones de codificación de una región a otra. Sin embargo, hallamos un grado muy alto de congruencia en los vasos incluidos en los Volúmenes 1 a 5 de *The Maya Vase Book (El Libro de los Vasos Mayas)*, a pesar del hecho de que los vasos en estos volúmenes casi con seguridad provienen de todas las regiones del área cultural maya. No obstante, debe mantenerse abierta la posibilidad de que los gestos pudieran haber tenido significados con variación local entre regiones.

Las investigaciones previas llevadas a cabo en relación con los gestos empleados en el arte del período Clásico maya se hallan bien resumidas en Miller (1981 y 1983), en cuya profunda investigación nos hemos apoyado, especialmente en lo tocante a las descripciones de los gestos mayas durante el período colonial temprano. Miller nota, por ejemplo, que Selser (1908) fue el primero en valerse de los relatos de tiempos inmediatamente posteriores a la conquista en los que se describen encuentros con la élite maya para intentar explicar el significado de los gestos hallados en la cerámica maya. Tanto López de Cogolludo (1845) como Villagutierre Soto-Mayor (1701) citan un relato, ahora perdido, de la entrada que en 1618 llevaron a cabo Fuensalida y Orbita a Tayasal, el núcleo de resistencia de los itzaes, quienes finalmente cayeron ante los españoles en el año 1697. Según Villagutierre, "Luego que llegaron, saludaron los dos capitanes a los religiosos, a su usanza (que es echar el brazo derecho sobre el hombro, en señal de paz y amistad)" (Miller 1983:34). Más adelante, Miller atribuye a Tozzer (1930) ser la "fuente primordial de muchas referencias posteriores al gesto de la mano en el hombro como gesto que denota sumisión." Posteriormente, Miller demuestra que, más que ser un gesto de expresión puramente de sumisión, las muchas variantes del gesto de la mano en el hombro "básicamente expresaban un saludo respetuoso con muchos matices." Miller hace hincapié en que deben analizarse los ejemplos "de un motivo en la gama completa de los contextos en los que aparecen antes de intentar describir su significado."

La erudita obra *Conquest of the Last Maya Kingdom (La conquista del último reino maya)* (1998) de Grant Jones ofrece algunos atisbos de los gestos utilizados en los encuentros suscitados entre los españoles y la élite itzá. Por ejemplo, Avendaño reporta que su anfitrión colocó su mano sobre el pecho de Avendaño para ver si éste tenía temor, ante lo que el valiente sacerdote respondió correspondiendo al

gesto y sosteniendo que tenía tan poco que temer como su anfitrión (Jones 1998:195). No hemos podido hallar ningún equivalente de este gesto en el arte del período Clásico.

La tesis de doctorado de Matthew Looper (1991), que trata sobre la iconografía de la danza maya del período Clásico incluye un análisis de los peculiares gestos de mano asociados con la resurrección del Dios del Maíz. Looper hace notar, por ejemplo, que la representación bidimensional de los personajes resulta en una distorsión de la realidad, pues deliberadamente aleja las manos del cuerpo para poder mostrar con mayor claridad los gestos hechos con ellas. Looper también nota que "pareciera que la rotación de las manos se lleva a cabo de manera independiente" (Looper 1991:51ff).

La similitud de varios de los gestos de manos que se muestran en las escenas cortesanas sugiere que estos complejos rituales cortesanos bien podrían haber sido parte de un protocolo con cierto parecido a la danza ritual.

Los gestos hechos con las manos y los brazos que aparecen en el arte maya del período clásico parecen ser demasiado específicos e inusuales como para ser espontáneos o naturales. La puntillosa atención prestada por los artistas mayas a la representación de estos gestos debió por lo tanto obedecer a mucho más que una mera ilustración casual. Parece haber suficientes razones para suponer que estos gestos de manos y brazos pudieron haber sido verdaderos signos que codificaban y comunicaban significados específicos susceptibles de ser interpretados por aquellos que estuvieran familiarizados con sus convenciones. Estos signos y los contextos en los que aparecen habrían así constituido un lenguaje visual completo, lo que resulta congruente con lo que se sabe de otras tradiciones (ver arriba).

En el presente estudio, nos proponemos dar respuesta a las siguientes preguntas hipotéticas: (1) ¿Se prestan los gestos a una clasificación sistemática? (2) ¿Existen patrones identificables en su uso que brinden apoyo a la idea de que estos gestos comunican significados específicos? (3) ¿Son estos gestos sencillamente un grupo de saludos o estamos en presencia de algo diferente, como la expresión de un sistema jerárquico o de rango? (4) ¿Hay alguna diferencia entre los gestos empleados por los seres sobrenaturales y por las personas?

Con el fin de hacer manejable nuestra investigación, se tomó la decisión de concentrarse en los datos estadísticos que potencialmente podrían resultar más productivos. Dado que representan la muestra más amplia y de más fácil acceso al *corpus* de cerámica maya, decidimos limitarnos al estudio



Figura 1. Fotografía K3092 © Justin Kerr.

de los vasos publicados en los volúmenes 1 a 5 de *The Maya Vase Book (El Libro de los Vasos Mayas)*. Asimismo, decidimos limitarnos sólo a los gestos de manos y brazos, dejando intencionalmente fuera de nuestro estudio los ejemplos de poses de cuerpo completo o los gestos o posiciones de las piernas. Con unas cuantas excepciones, trabajamos sólo con escenas en las que existe algún tipo de interacción, pues los contextos y otras pistas visuales en estas escenas pueden complementar y dar apoyo a las interpretaciones de la información transmitida por los gestos. Asimismo, teníamos mucho interés en saber de qué modo los gestos de manos y brazos pudieron comunicar significados, tanto a los participantes en una escena dada como a quienes vieran una imagen de la escena en cuestión. No consideramos escenas de danza, juego de pelota ni guerra, pues es muy probable que las poses y gestos que en ellas aparecen sean estrechamente especializados (en el caso de las escenas de danza) o bien se trate de gestos que ocurren al azar (en el caso del juego de pelota y de las escenas bélicas). Hemos trabajado bajo el supuesto de que entre más artificial sea un gesto, menos probabilidad existe de que se hubiera presentado accidentalmente y mayor sea la probabilidad de que tuviera un significado "legible."

Uno de los patrones que surgió con mayor rapidez es el de que una mayoría de las escenas estudiadas parecen ilustrar relaciones jerárquicas, en las que generalmente un individuo preside sobre los demás participantes, quienes a menudo parecen haberse ordenado sistemáticamente conforme a su rango social relativo. Con el fin de identificar los diferentes rangos de los diversos individuos que aparecen en cada escena, trabajamos a partir de los supuestos siguientes: (1) Aquellos individuos

que aparecen de pie o sentados sobre plataformas elevadas, bancas, etc. o que están sentados frente a cojines tienen un rango mayor que los individuos que aparecen de pie o sentados en niveles inferiores. (2) Asimismo, hemos supuesto que aquellos individuos que llevan vestimentas más complejas u ornamentadas tienen un rango mayor que los individuos con vestimentas más sencillas. (3) Los personajes en posición central, a los que otros se dirigen de manera evidente, detentan el rango más alto en una escena dada.

Al referirnos a los personajes de una escena, los hemos identificado mediante el uso de letras (A, B, C, D, etc.) asignadas a los personajes de izquierda a derecha.

Es importante no olvidar la posibilidad de que haya cierta licencia artística, así como variaciones regionales o "dialectos" iconográficos.

La definición de estos gestos no es fácil: a menudo resulta difícil hallar un límite claro entre categorías. Aunque estas imágenes son estáticas, todos los gestos comportan movimiento y es posible que algunas de estas imágenes retraten tan sólo parte de una secuencia de gestos. Además, al hallar un gesto específico repetido de forma consistente en una cantidad significativa de ejemplos, hemos supuesto que éste tuvo un significado relativamente específico e importante.

Finalmente, existen muchos ejemplos de escenas en las que un individuo se representó con dos manos derechas o dos izquierdas (entre muchos ejemplos, consultar Figuras 1-2). Más que atribuir esto a un error por parte del artista, proponemos que esto pudo haberse hecho a propósito, con el fin de mostrar un gesto importante con un mayor énfasis.

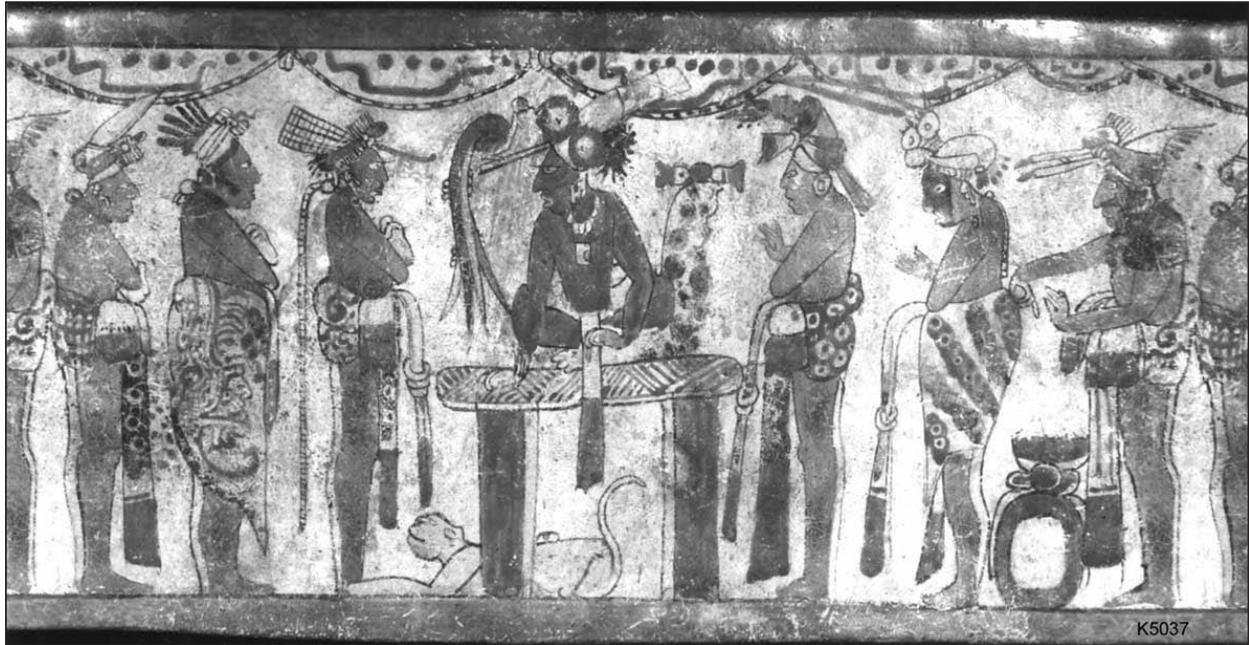
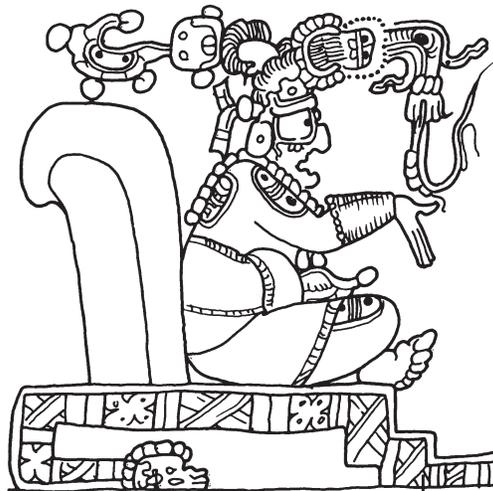


Figura 2. Fotografía K5037 © Justin Kerr.



K1183

### Gesto 1

Un brazo se extiende horizontalmente frente al cuerpo, con la palma de la mano hacia arriba. Los dedos aparecen rectos, pero apuntando hacia abajo. En la versión más distintiva de este gesto, la palma forma un ángulo recto con el brazo y los dedos apuntan verticalmente hacia abajo, de forma que la palma se muestra de frente al personaje con el que se interactúa. También incluimos aquí posiciones de mano más cómodas, en las que la palma se acerca más a una posición horizontal. Los personajes que utilizan este gesto generalmente son los personajes principales de una escena, muy posiblemente los de mayor rango en la misma. Algunos retratos de Itzamná lo muestran utilizando este gesto (véase

el detalle de K1183 a la izquierda), aunque es más frecuente que lo utilicen personajes humanos.

Observaciones: Este gesto no lo utiliza nunca más de un individuo en una misma escena y parece estar fuertemente correlacionado con el personaje central de la escena en que aparece. Itzamná parece ser la única deidad que adopta este gesto. Si se trata de un saludo, como se ha sugerido, este gesto jamás es respondido con el mismo gesto. Los personajes a los que se dirige este gesto adoptan una gama de gestos diferentes. Este gesto parece estar claramente relacionado con individuos de alto rango y con personajes sobrenaturales. Como es Itzamná quien usa este gesto casi de manera exclusiva y dado que Itzamná es la deidad de mayor rango en el panteón maya, pensamos que esto refuerza su asociación con personajes de alto rango. Asimismo, hemos notado una cierta similitud entre este gesto y el gesto "de esparcir" que se ilustra en numerosos monumentos (por ejemplo, el Dintel 2 de La Pasadita y la Estela 22 de Tikal). Resulta interesante notar que ciertas representaciones del Dios del Maíz también muestran una posición similar de brazo y mano, al igual que algunos de los llamados "danzantes de Holmul," que personifican al Dios del Maíz (por ejemplo, Figura 3). Algunos estudiosos han sugerido que existe una relación entre el gesto "de esparcir" y el acto de sembrar maíz (Linda Schele, comunicación personal). Dado que el Gesto 1 parece ser distintivo de deidades importantes del panteón maya (específicamente de Itzamná y del Dios del Maíz), resulta concebible que, al



Figura 3. Fotografía K703 © Justin Kerr.

adoptarlo, los individuos de alto rango como los gobernantes, hubieran buscado equipararse con estos importantes personajes sobrenaturales.

posiciones. Observaciones: Este gesto, que habitualmente se hace con la mano derecha, se asocia de manera muy frecuente con el personaje central de una escena dada. Dado que este gesto nunca es devuelto ni adoptado por un personaje subordinado, puede decirse que pareciera no tratarse de un gesto de saludo.



**Gesto 2**

Con el codo doblado y el antebrazo cruzando el pecho, la mano se sostiene cerca de éste último con la muñeca flexionada hacia arriba de forma perpendicular al antebrazo. La palma de la mano puede dirigirse tanto a la izquierda como a la derecha y los dedos pueden asumir diferentes



**Gesto 3**

Este gesto siempre es adoptado por personajes sentados, y quienes lo adoptan apoyan el peso de su torso con las dos manos. Generalmente, una de ellas se apoya en un muslo, en tanto que la otra



Figura 4. Fotografía K2929 © Justin Kerr.

se recarga sea en la superficie de un trono o banca o en el piso. Los dedos pueden adoptar diversas posiciones (y aparentemente independientes).

Observaciones: Todos los individuos que adoptan este gesto son humanos de género masculino. Adicionalmente y con una excepción (Figura 4, en donde un humano aparece adoptado este gesto frente a un personaje sobrenatural), todas las escenas en las que aparece este gesto involucran la participación únicamente de personajes humanos. Con excepción de un ejemplo (Figura 4 <B>), todos los individuos que adoptan este gesto aparecen sentados en tronos o en bancas. Sólo es el personaje central de una escena dada quien

adopta este gesto. Los individuos que adoptan este gesto siempre se retratan de frente. Salvo por un ejemplo, los individuos que adoptan este gesto aparecen volteando hacia su derecha (la izquierda del observador). Esto es congruente con la forma de representar todas las cabezas (humanas y no humanas) en la escritura jeroglífica maya.

Propuestas: Este gesto se vincula con un rango muy alto y, si bien parece ser una pose casual sin significado, la gran constancia en su representación en todos los ejemplos salvo uno (Figura 5 <B>) parecería argüir en contra de dicha idea.



Figura 5. Fotografía K4996 © Justin Kerr.



K1196

#### Gesto 4

Los brazos se cruzan frente al pecho, con las manos descansando sobre los brazos. Las manos pueden asumir diversas formas, incluyendo las siguientes, aunque sin limitarse a ellas: ambas manos sujetan los brazos; una mano sujeta el brazo opuesto,

en tanto que la otra mano sostiene una ofrenda; una mano sujeta el brazo opuesto y la otra mano adopta gestos con los dedos; una mano sujeta el brazo opuesto y la otra sujeta un objeto, etc. Hemos hallado 68 ejemplos claros de este gesto en 33 vasos diferentes. Este gesto es adoptado tanto por personajes humanos como sobrenaturales, hombres y mujeres.

Observaciones: Con las salvedades de Figura 6 <B y E> y de Figura 7 <C y D>, este gesto lo adoptan en su gran mayoría (en una relación 64:4) personajes que no son centrales en sus respectivas escenas. Los individuos que lo adoptan a menudo aparecen muy cerca de los personajes centrales de sus escenas.

Propuestas: Considerando que los individuos que adoptan este gesto a menudo aparecen cerca de los personajes centrales de una escena dada pero casi nunca son personajes centrales, parecería que éstos son miembros de una jerarquía alta pero secundaria. Esto parece reforzarlo el hecho de que a menudo anteceden a otros personajes que



Figura 6. Fotografía K5094 © Justin Kerr.

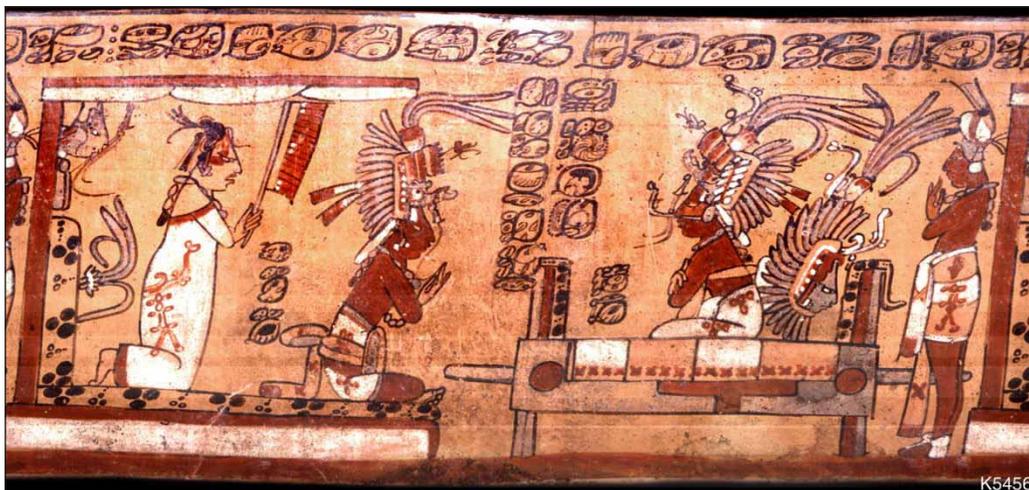


Figura 7. Fotografía K5456 © Justin Kerr.

adoptan gestos (como el Gesto 7 o el Gesto 8) que también parecen asociarse con personajes de un rango secundario. Somos de la opinión de que dos vasos de esta categoría tienen méritos propios para considerarse por separado:

1. En el primero de éstos (Figura 6 <B y E>), vemos dos ejemplos de una figura central (probablemente se trate del mismo personaje interactuando con diferentes personas) que, si bien aparece sentada en una banca o trono, adopta este gesto, que proponemos no se asocia con un rango alto. Sin embargo, debe hacerse notar que, en el primer ejemplo, la persona que interactúa con el personaje central no adopta un gesto que denote un rango subordinado (como es el caso de la mayoría de los personajes que interactúan con los personajes centrales de una escena), sino que parece adoptar el mismo gesto del personaje central. En el segundo ejemplo, el personaje que interactúa con el personaje central tampoco adopta una actitud de sumisión (como, por ejemplo, una posición arrodillada), ni gesto alguno de los que aquí hemos propuesto como gestos asociados con rangos inferiores. Esto parecería reforzar la idea de que este gesto no denota un rango alto.

2. En nuestro segundo ejemplo (Figura 7 <C y D>), los dos personajes centrales aparecen vestidos de forma prácticamente idéntica. Uno de ellos aparece sentado bajo un dosel de piel de jaguar, en tanto que el otro parece haber sido llevado en andas a la presencia del primero en una litera. Esto parece apuntar al hecho de que ambos personajes gozan de un rango alto en la jerarquía social. No obstante, ninguno de ellos adopta alguno de los gestos que aquí hemos vinculado con un rango alto, sino que adoptan variantes del Gesto 4 para interactuar entre sí. El hecho de que los personajes centrales de ambos vasos aquí considerados adopten el Gesto 4 parecería contradecir nuestra interpretación del gesto como vinculado a un rango que no es el más elevado, pero hemos interpretado esto como evidencia que apoya nuestra propuesta de

que muchos de los gestos que aparecen en el arte maya denotan rangos absolutos y no relativos. De conformidad con esto, los personajes centrales que aparecen en los vasos en Figuras 6 y 7 pudieron bien tener el rango relativo más alto de todos los personajes que aparecen en sus escenas. Esto explicaría el hecho de que se les retrató sentados en bancas, bajo doseles o en literas. Sin embargo, su rango absoluto dentro de la jerarquía maya no les habría permitido adoptar aquellos gestos asociados con un rango realmente elevado (como en el caso de los Gestos 1, 2 o 3). Los Gestos 5 a 9 son indicadores de un rango menor.



### Gesto 5

Sentados e inclinados hacia delante, recargándose sobre uno de sus brazos, que se sostiene recto y apoyándose firmemente ya sea en un trono, banca, en el piso o en un tobillo, los individuos que adoptan este gesto sujetan el brazo de apoyo con la mano libre, generalmente cerca del codo.

Observaciones: Este gesto casi siempre es adoptado por personajes masculinos que pueden estar sentados en tronos/bancas o bien



Figura 8. Fotografía K1392 © Justin Kerr.



Figura 9. Fotografía K3413 © Justin Kerr.

directamente sobre el piso. Puede tratarse de personajes centrales de alto rango, pero más a menudo parecen ser de rango intermedio, quizás comparables con los personajes que llevan el título *sajal* en las inscripciones. En uno de los ejemplos en los que esto ocurre (Figura 8), todos los personajes que aparecen en la escena adoptan este gesto, lo que resulta inusual y no ocurre jamás en el caso de gestos claramente asociados con personas de alto rango.



### Gesto 6

Un brazo atraviesa el pecho, con la mano descansando en el hombro opuesto. Esta mano puede adoptar diversas formas. El otro brazo cae y puede descansar en el piso o en un muslo (en el caso de personas sentadas) o tan solo quedar relajado hacia abajo, con la palma de la mano vuelta hacia el piso o sujetando algún objeto. Este gesto aparece en 9 ocasiones en 8 diferentes vasos.

Lo adoptan tanto personajes sobrenaturales como humanos, siempre de género masculino.

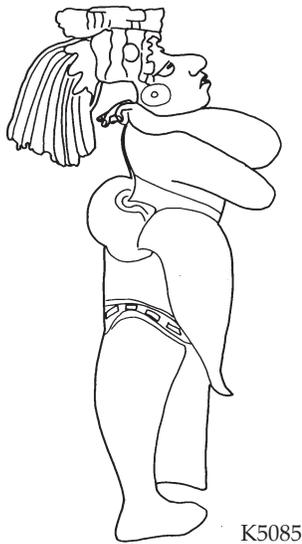
Observaciones: Este gesto es exclusivamente adoptado por personajes que no son los centrales en sus respectivas escenas. Dada su distribución, de casi 50% y 50%, parecería que este gesto pueden adoptarlo indistintamente tanto personajes humanos como sobrenaturales, quienes presumiblemente asumen papeles o se hallan en situaciones similares. Aunque resulta difícil diferenciar el género de los personajes sobrenaturales, parece tratarse de un gesto que adoptan únicamente los personajes de género masculino.

Propuestas: Se ha manejado de manera muy extendida que este gesto denota sumisión y deferencia. Este concepto, sin embargo, sigue siendo vago y creemos que la interpretación de este gesto puede refinarse aún más. Por ejemplo, si bien en la mayoría de las escenas hay un personaje central que es el destinatario aparente de un gesto de sumisión, existen al menos dos ejemplos en los cuales no se cumple lo anterior: En nuestro primer ejemplo (Figura 9 <H>), un mono escriba adopta el gesto frente a un segundo mono escriba. No sólo llevan exactamente la misma vestimenta (lo que sugeriría un rango equivalente), sino que el segundo mono escriba no adopta ninguno de los gestos que frecuentemente se hallan entre individuos de un rango obviamente elevado. Si este gesto es un gesto de sumisión, no parece haber en la escena un personaje de alto rango que pudiera ser el destinatario del mismo. Tenemos una situación similar en nuestro segundo ejemplo (Figura 10 <A>) que no concuerda con la idea de que este gesto es un gesto de sumisión: el personaje A adopta el gesto que nos ocupa frente



Figura 10. Fotografía K5039 © Justin Kerr.

al personaje B, quien adopta un gesto que no hemos identificado como un gesto de rango alto. Por lo anterior, sugerimos que nuestro Gesto 6 podría denotar un rango específico, que identificaría la jerarquía específica del personaje que lo adopta, independientemente de con quien esté interactuando. Si estamos en lo correcto, este rango no parece ser particularmente alto, pues no tenemos ni un solo ejemplo de personajes centrales que adopten este gesto.



### Gesto 7

Los brazos aparecen firmemente apretados contra el torso, envolviendo éste y con las manos descansando sobre los hombros del lado opuesto. Las manos pueden adoptar diversas formas. Hemos hallado 12 ejemplos de este gesto en 9

vasos diferentes. En todos nuestros ejemplos, salvo uno (Figura 11 <A>, en el que el Dios L aparece adoptando este gesto en presencia del Dios Solar), el gesto lo adoptan seres humanos de género masculino.

Nota: Hemos incluido aquí el vaso ilustrado en la Figura 12 a pesar de que no ilustra interacción alguna, pues los personajes A y B en él claramente adoptan el Gesto 7 en asociación con una forma de mano prácticamente idéntica a la adoptada en Figura 13 <B>. Postulamos que las formas que adoptan las manos pudieron haber tenido significados específicos al adoptarse “desde el contexto” de un gesto con su propio significado general, probablemente asociado con el rango

Observaciones: Los individuos que adoptan este gesto no son los personajes centrales de las escenas en las que aparecen. En aquellas escenas en las que hay varios personajes secundarios, los individuos que adoptan este gesto rara vez son los más próximos a los personajes centrales (hay dos excepciones en 12 ejemplos: Figura 14 <C> y Figura 13 <B>).

Propuestas: Parece razonable sugerir que este gesto se relacionaba con individuos de rango menor. Los personajes que adoptan este gesto a menudo se retratan detrás de otros personajes sin un rango especialmente elevado y generalmente se hallan lejos del foco de la interacción entre personajes. Si los gestos denotan una jerarquía absoluta y no relativa (ver el último párrafo de la sección de Propuestas relativa al Gesto 4), esto explicaría por qué los personajes que adoptan este gesto podrían ocasionalmente ilustrarse cerca de un personaje central (ver Figura 14 <C> y Figura 13 <B>): sólo en ausencia de otros personajes de



Figura 11. Fotografía K1398 © Justin Kerr.

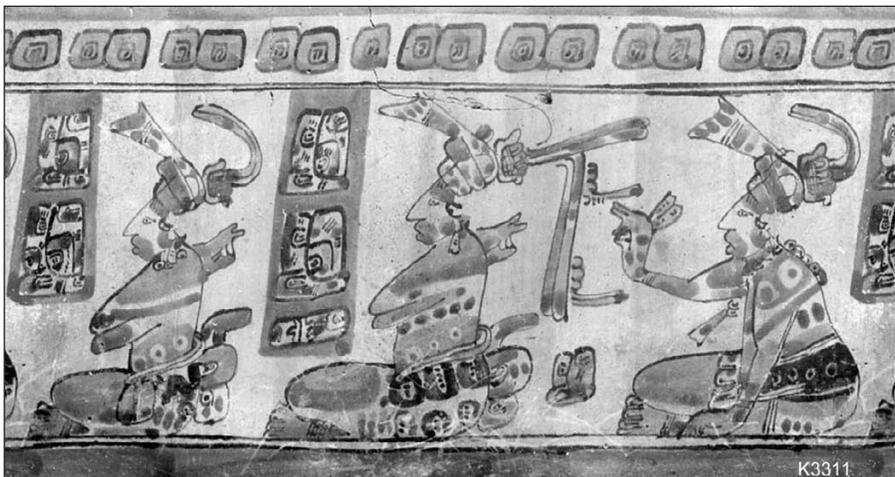


Figura 12. Fotografía K3311 © Justin Kerr.

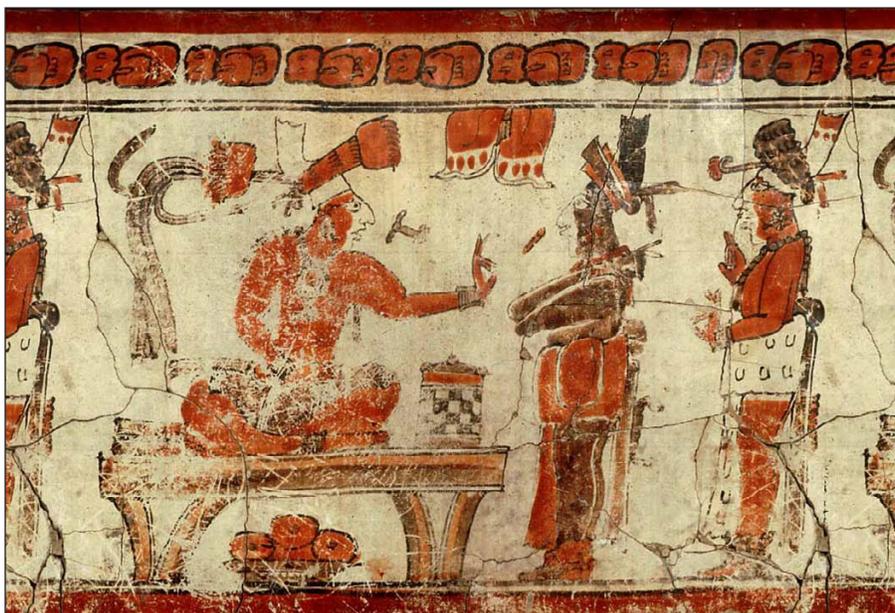


Figura 13. Fotografía K5353 © Justin Kerr.

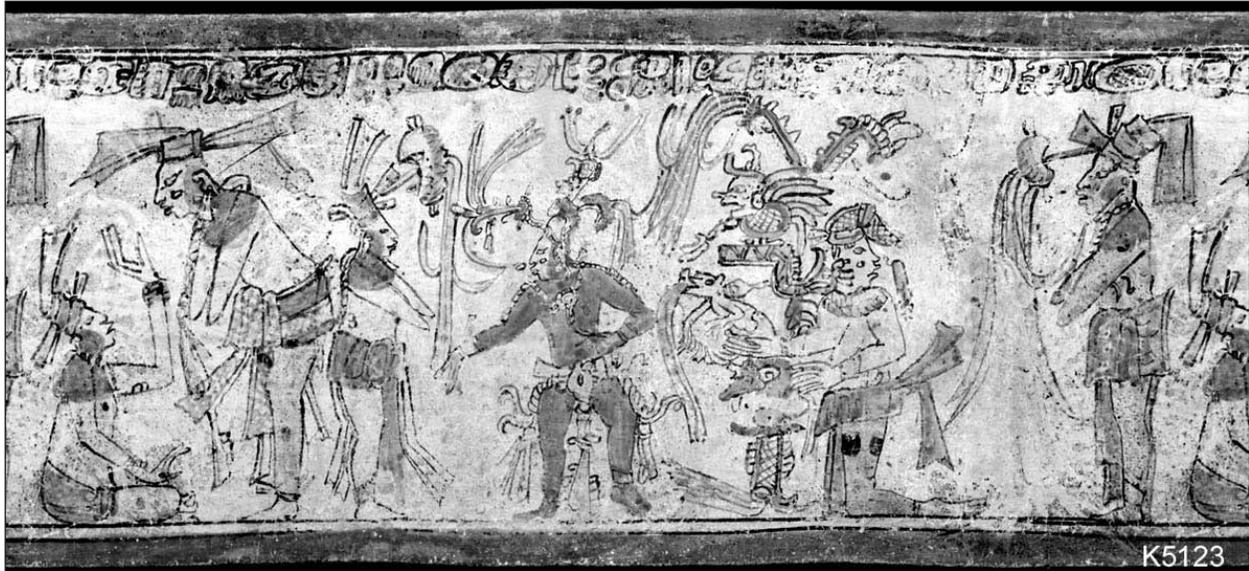
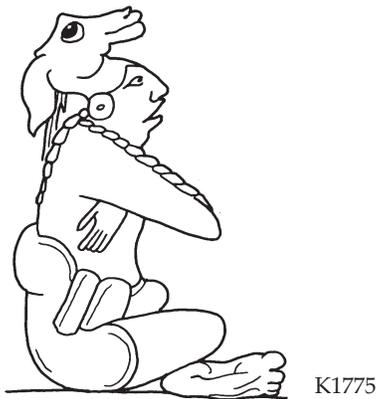


Figura 14. Fotografía K5123 © Justin Kerr.

rango superior al propio habrían tenido estos personajes de bajo rango cualquier interacción con los personajes centrales.

de señores (subordinado) de un rango inferior. Si se considera su ubicación espacial relativa en diversas escenas (y la posible relación jerárquica ilustrada en Figura 15 <A y G><sup>1</sup>), los individuos



### Gesto 8

Los brazos casi envuelven apretadamente el propio torso, con las manos bajo las axilas. Como resulta ser el caso para mucho otros gestos, las manos pueden asumir diversas posiciones. Este gesto aparece en 13 ocasiones en 10 diferentes vasos. No hemos detectado a ningún personaje sobrenatural que adopte este gesto.

Observaciones: Este gesto no es adoptado nunca por el personaje central de una escena. Todos los individuos que lo adoptan son humanos de género masculino.

Propuestas: Si se considera que los individuos que adoptan este gesto a menudo se ilustran cerca de los personajes centrales pero nunca son figuras centrales ellos mismos, podría haberse tratado

<sup>1</sup> Nos preguntamos si este gesto podría ser tan sólo otra forma de ilustrar el Gesto 4. Después de todo, al cruzar los brazos, es perfectamente posible que una de las manos quede sobre el brazo opuesto, en tanto la segunda mano queda por debajo del primero. Entonces, ver una mano sobre el brazo o debajo de él, especialmente en el caso de las vistas laterales, que constituyen la totalidad de nuestros ejemplos del Gesto 8, podría depender tan sólo del lado desde el cual el artista estuviera retratando o de qué mano pudo haber puesto encima o debajo del otro brazo un individuo dado. No obstante, decidimos que se trataba de un gesto independiente, con base en las siguientes consideraciones: (a) los individuos que adoptan el Gesto 4 muestran varias posiciones de la mano sobre el brazo, en tanto que los individuos que adoptan el Gesto 8 muestran variaciones en la posición de sus manos al tiempo que las sostienen bajo el brazo; llegamos a la conclusión, entonces, de que la ubicación de las manos en relación con los brazos fue importante; (b) en refuerzo de nuestra conclusión de que la ubicación de las manos en relación con los brazos tuvo importancia, en al menos dos ejemplos del Gesto 8 (Figura 15 <A y G>), cabe la posibilidad de que se haya ilustrado una diferencia jerárquica entre los gestos hechos con las manos sobre los brazos y aquellos hechos con las manos por debajo de los mismos. Podemos ver al individuo A (que muestra el Gesto 8) detrás del individuo B (que adopta el Gesto 5), en tanto que el individuo G (que también adopta el Gesto 8) también aparece detrás del individuo H (que adopta el Gesto 4); (c) al menos un ejemplo (Figura 16 <D>) del Gesto 4 muestra con claridad (gracias a una rara ilustración frontal del gesto) que dicho gesto requería que ambas manos descansaran por encima de los brazos cruzados. Esto refuerza nuestra conclusión de que el Gesto 8 no parece haber ser simplemente un aspecto del Gesto 4.

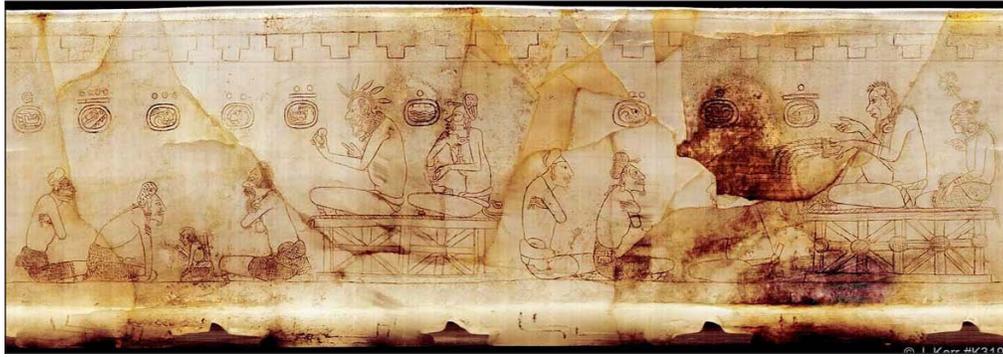


Figura 15. Fotografía K319 © Justin Kerr.

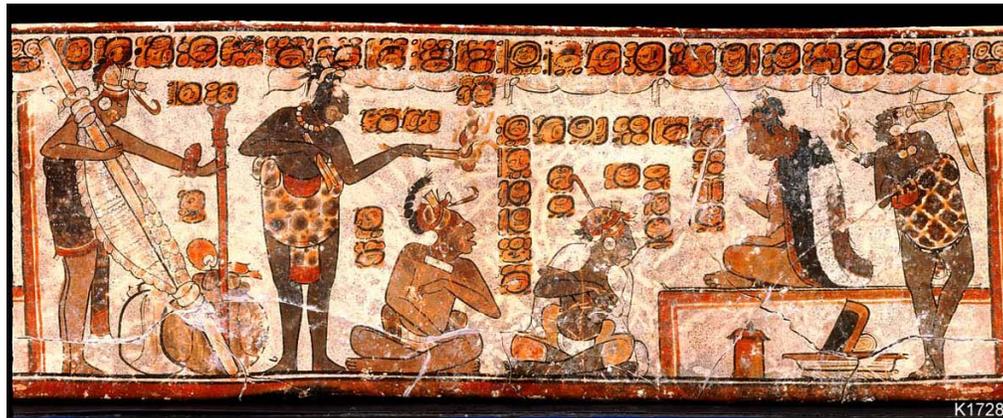


Figura 16. Fotografía K1728 © Justin Kerr.

que exhiben este gesto podrían haber estado por debajo de los individuos que adoptan el Gesto 4, pero por encima de aquellos que adoptan el Gesto 7).



### Gesto 9

El brazo se extiende, separándose del cuerpo; la mano se mantiene plana, con el dorso más o menos paralelo al torso del individuo que adopta

el gesto y la palma de la misma apuntando hacia el personaje con el que se interactúa. Los dedos pueden asumir diversas formas (como en los ejemplos de Figura 17 o Figura 18), si bien la más común es la más sencilla: la mano plana, con la palma hacia afuera y los dedos juntos. No es del todo diferente al Gesto 1, si bien parecería que la mano se ha rotado hacia arriba. Este gesto es adoptado por personajes tanto humanos como sobrenaturales. Debe señalarse que, el personaje <A> en Figura 18, un ser sobrenatural (el Remero de la Espina de Mantarraya) adopta una postura inequívocamente subordinada ante un personaje humano que podría detentar el rango de señor; sin embargo, ambos muestran variantes del gesto que aquí nos ocupa.

Observación: Este gesto lo adoptan tanto por personajes centrales como no centrales y tenemos ejemplos tanto en seres sobrenaturales como humanos.

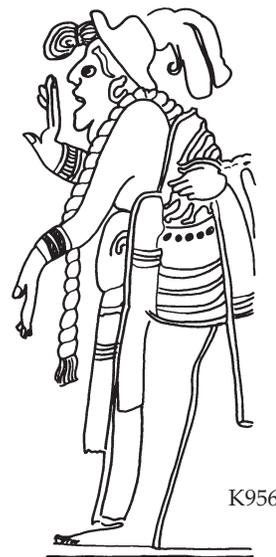
Propuestas: Dado que el gesto puede devolverlo un personaje que se halla en una posición claramente subordinada (ver Figura 18 <D>), existe la posibilidad de que este gesto no esté asociado con la manifestación de rango. En nuestra opinión, podría tratarse de un saludo.



Figura 17. Fotografía K4481 © Justin Kerr.



Figura 18. Fotografía K1524 © Justin Kerr.



**Gesto 10**

Ambas palmas se presentan al personaje destinatario del gesto: una de las manos se rota de forma que los dedos apunten hacia abajo, en tanto



Figura 19. Fotografía K5093 © Justin Kerr.

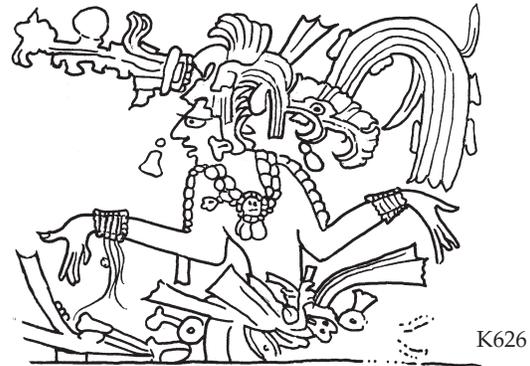


Figura 20. Fotografía K1774 © Justin Kerr.

que en la otra éstos apuntan hacia arriba y las manos pueden estar desde ligeramente separadas hasta muy separadas. Podría describirse como una combinación de los Gestos 1 y 2. Las manos siempre se presentan planas y abiertas, si bien existen ejemplos en los cuales uno o más dedos pueden flexionarse hacia adentro o hacia atrás.

Observaciones: Este gesto siempre lo adoptan personajes humanos, nunca sobrenaturales, si bien esto podría ser una impresión producto de una muestra demasiado reducida de ejemplos. Lo pueden desplegar tanto hombres como mujeres y éstos pueden ser personajes centrales o no en una escena dada.

Propuestas: Existe una cierta semejanza entre este gesto y el Gesto 9. Existe una escena en esta categoría que trae a la mente la forma en que algunas veces se utiliza el Gesto 10 (Figura 19, en donde el personaje D despliega el Gesto 9 y es correspondido con dos ejemplos del Gesto 10, en gran medida como lo que puede verse en Figura 20 <B y C> o Figura 13 <A y C> en relación con el Gesto 10). De ser así, podría especularse que el Gesto 10 también es un saludo.



K626

### Gesto 11

En este gesto, los brazos se extienden hacia los lados en una posición similar a la de una crucifixión, con las manos colgando de manera perpendicular a los brazos, con las palmas generalmente hacia afuera y los dedos hacia abajo.<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Las deidades Murciélago, tanto zoomorfas como antropomorfas aparecen con frecuencia en las vasijas mayas, con sus alas (o sus brazos ataviados con vestimentas que se asemejan a las) extendidas en una pose similar. Por lo regular, las manos de estos personajes se doblan hacia abajo, con las palmas hacia adentro, en oposición a la postura de las manos en el caso de las representaciones del Dios del Maíz que se asocia con este gesto.



Figura 21. Fotografía K3847 © Justin Kerr.



Figura 22. Fotografía K4681 © Justin Kerr.

Observaciones: Tres de cuatro ejemplos muestran al Dios joven del Maíz adoptando este gesto único. A excepción de los personajes A y B en Figura 21, cuya identidad no está clara, ningún otro personaje que no sea el Dios joven del Maíz adopta este gesto. Propuestas: A pesar de lo pequeño de nuestra muestra, parecería que este gesto fue de uso exclusivo del Dios joven del Maíz. Si estamos en lo correcto, se deduciría que el personaje que hace este gesto en el vaso Figura 22 también sería esta deidad o, cuando menos, un individuo que lo encarna.

Los Gestos 12 a 15 que siguen refuerzan la idea de que los gestos de manos tienen un significado codificado y no creemos que sean ni indicadores de rango ni saludos.

puede estar en cualquier posición: hacia arriba, hacia abajo, hacia un lado, con la palma hacia arriba o hacia abajo, etc.

Observaciones: Este gesto lo pueden adoptar tanto personajes humanos como sobrenaturales. Salvo en un ejemplo, este gesto parece siempre relacionarse con la presencia de personajes sobrenaturales.

Propuestas: El hecho de que lo utilicen sobrenaturales y de que en la mayoría de los ejemplos de su adopción por parte de personajes humanos, éstos lo hacen en presencia de personajes sobrenaturales refuerza la idea de que el gesto está asociado con el mundo sobrenatural. Además de esta conclusión general, la naturaleza de los contextos en los que se encuentra este gesto es demasiado variada como para permitir detectar un significado posible o patrones en su uso.



### Gesto 12

El dedo medio y el anular se flexionan hacia adentro, a menudo sostenidos por el pulgar; los dedos índice y meñique permanecen rectos. Se trata de un gesto en el que sólo interviene la mano, pues no comporta ninguna disposición especial de los brazos. Los individuos que lo adoptan pueden hacerlo con una o con ambas manos. La mano



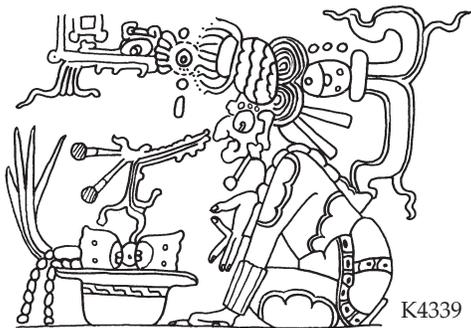
### Gesto 13

Ambos pulsos se tocan (a diferencia de lo que se ve en el Gesto 10, en el que las manos aparecen separadas) y las manos están abiertas, con los

dedos algunas veces curvados hacia adentro y algunas veces hacia atrás.

Observaciones: Este gesto lo adoptan siempre personajes que no son los principales de una escena. Pueden hacerlo tanto seres humanos como seres sobrenaturales. En tres de cuatro ejemplos totales, algo (un objeto o la visión de una deidad) emerge de las manos abiertas.

Propuestas: Este gesto podría estar reservado para hacer la presentación de algo, dado que se utiliza para hacer surgir o presentar objetos o visiones, de forma similar a la asociada con las llamadas Serpientes de las Visiones.



#### Gesto 14

Es este otro ejemplo de un gesto que comporta tan sólo una forma específica de mano. En él, el pulgar toca o casi toca la punta del dedo índice, en tanto que los demás dedos pueden doblarse hacia adentro o bien extenderse. En lo que podría ser una variación de este gesto, el pulgar toca la punta del dedo medio. La mano puede estar en varias posiciones: levantada, sostenida cerca del pecho o sobre el piso o la superficie de una banca, presentada a un interlocutor, etc. De este gesto, hallamos 38 ejemplos (contando por separado a aquellos individuos que adoptan este gesto con ambas manos) en 22 vasijas diferentes.

Observaciones: Este gesto se ve tanto en personajes sobrenaturales como humanos y tanto masculinos como femeninos. Lo pueden adoptar tanto personajes principales como no principales en una escena. Este gesto puede adoptarse junto con otros gestos ya identificados.

Propuestas: Este gesto aparece en un número tan grande de contextos distintos que el significado que codifica no está claro. Sin embargo, el hecho mismo de que los artistas mayas se hayan preocupado por representarlo con tanta claridad en tantos vasos parecería apoyar nuestra suposición de que se trata de un gesto hecho de manera consciente, por lo que debió tener un significado inteligible para el espectador maya familiarizado con su uso.



K1196

#### Gesto 15

En este gesto de manos, el dedo meñique se extiende de manera más clara que los demás dedos y a menudo se levanta por encima del plano de los mismos. Hemos hallado 69 ejemplos claros de este gesto en 38 vasos diferentes. Este gesto lo pueden adoptar tanto los personajes principales como los no principales de una escena dada. Parecería que se trata de un signo no relacionado con el rango ni relativo ni absoluto de un personaje. Este gesto parece hacerse de manera independiente a otras formas de mano, pues puede aparecer en combinación con otros gestos identificados, tales como el Gesto 12.

Observaciones: El gesto lo pueden adoptar personajes que asumen todo tipo de posiciones corporales: pueden estar de pie, en cuclillas, sentados en diferentes posturas o arrodillados. Este gesto puede exhibirse tanto en una forma fácil de adoptar como en una forma que resulta tan distintiva que resulta difícil de asumir, tirando del dedo meñique por encima de la mano y luego flexionándolo hasta formar un ángulo recto en relación con la misma. Parece ser independiente de otros gestos de manos y brazos y aún de otros gestos exclusivamente de manos, pues puede hallarse usado en combinación algunos otros gestos ya identificados. El dedo pequeño a menudo se utiliza para establecer contacto físico ya sea con personas o con objetos, como puede verse en Figura 23 <A> (en donde todo el brazo se halla rotado de manera incómoda, con el fin de hacer que el dedo meñique toque a la persona que se halla enfrente) o en Figura 24 <B> (en donde el meñique se utiliza para tocar la punta de una lanza) y en Figura 25 <C> (en donde el meñique se utiliza para tocar un bulto), por mencionar tan sólo algunos de los numerosos ejemplos de este gesto. Al menos dos glifos que incorporan manos usan este gesto (ver glifos 7 y 9 en Figura 26).

Propuestas: Si bien no parece estar relacionado con el concepto de rango, la abundancia de contextos en los que aparece este gesto dificulta la especulación sobre el significado que pudo haber tenido. No obstante, la dificultad para adoptarlo



Figura 23. Fotografía K2697 © Justin Kerr.



Figura 24. Fotografía K2710 © Justin Kerr.



Figura 25. Fotografía K3432 © Justin Kerr.



Figura 26. Fotografía K772 © Justin Kerr.

en muchas de sus versiones y la gran frecuencia con que se le ilustra (se trata del gesto usado que con mayor frecuencia que hemos detectado en las escenas pintadas en los vasos mayas) parecería subrayar su importancia. Podría sencillamente ser parte de la etiqueta (en la cultura occidental, se alienta levantar el dedo meñique al tomar té en una taza, por ejemplo), pero dado que el dedo meñique a menudo se utiliza para establecer contacto físico tanto con personas como con objetos, también podría ser que el uso de este gesto comunicaba un significado específico.

### **Una observación final**

Nos gustaría mencionar un patrón interesante que surgió tras considerar todos los gestos que hemos considerado aquí. Pareciera que entre más alto sea el rango de un individuo, más suelta resulta su postura corporal. Lo opuesto también opera: entre más alejado esté un individuo de la acción principal (o entre menos importante resulte su presencia física, expresada ésta mediante su colocación espacial relativa, su vestimenta, etc.) los gestos y postura que adopta resultan más formales e incómodas. Algunos personajes de bajo rango se representaron tan constreñidos por sus propios gestos que recuerdan a los cautivos atados.

### **Conclusión**

Si bien no pretendemos haber creado un sistema completo de clasificación, creemos haber presentado un método útil para hacerlo, así como grupos de ejemplos que constituyen claramente un mismo gesto o bien gestos similares. Dada la regularidad y la cantidad con que aparecen algunos de estos gestos, pensamos que se utilizaron para comunicar significados específicos al público maya que estaba familiarizado con su codificación. Los gestos no se limitan a ser simples saludos y sostenemos que algunos de ellos operaron como señales de jerarquías y rangos sociales específicos. Hemos hallado una gran congruencia en el uso de gestos tanto entre seres humanos como entre seres sobrenaturales, lo que implica que estos gestos tuvieron los mismos significados en ambos mundos. Ciertos gestos aparecen en una variedad tan grande de contextos que sus significados codificados podrían permanecer indescifrados para siempre. No obstante, está claro que los artistas mayas se esforzaron mucho para representarlos con claridad y en gran cantidad de instancias, lo que apoya nuestra suposición de que estos gestos se adoptaban intencionalmente y alguna vez comunicaron mensajes claros al público maya familiarizado con sus convenciones.

## Referencias

- Avendaño y Loyola, Fray Andrés de  
1987 *A Relation of Two Trips to Peten, Made for the Conversion of the Heathen Ytzaes and Cehaches*. Translated by Charles P. Bowditch and Guillermo Rivera, edited with notes by Frank E. Comparato. Culver City, CA: Labyrinthos.
- Baudez, Claude F., and Peter Mathews  
1979 Capture and Sacrifice at Palenque. In *Tercera Mesa Redonda de Palenque, Vol. IV*, edited by Merle Greene Robertson and Donnan Call Jeffers, pp. 31-40. Monterey, CA: Pre-Columbian Art Research Center; Herald Printers.
- Burrus, Ernest J.  
1973 Religious Chroniclers and Historians: A Summary with Annotated Bibliography. In *Guide to Ethnohistorical Sources, Part Two*, edited by Howard F. Cline, pp. 138-185. Handbook of Middle American Indians 13. University of Texas Press, Austin.
- Benson, Elizabeth  
1974 Gestures and Offerings. In *Primera Mesa Redonda de Palenque, Part 1: A Conference on the Art, Iconography, and Dynastic History of Palenque: Palenque, Chiapas Mexico, December 14-22, 1973*, edited by Merle Greene Robertson, pp. 109-120. Robert Louis Stephenson School, Pebble Beach, California.
- Cervantes de Salazar, Francisco  
1941 *Crónica de la Nueva España. Madrid*. In *Landa's Relación de las cosas de Yucatán*, translated by Alfred M. Tozzer, pp. 233-239. Papers 18. Cambridge, MA: Harvard University, Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology.
- Coe, Michael D.  
1973 *The Maya Scribe and His World*. New York: The Grolier Club.  
1978 *Lords of the Underworld*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Díaz del Castillo, Bernal  
1994 *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*. 16th ed. Mexico: Editorial Porrúa.
- Durán, Diego  
1967 *Historia de las Indias de Nueva España e de las islas de la tierra firme*. Mexico: Editorial Porrúa.
- Jones, Grant D.  
1998 *The Conquest of the Last Maya Kingdom*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Kerr, Justin  
1989 *The Maya Vase Book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases, Volume 1*. Kerr Associates, New York.  
1990 *The Maya Vase Book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases, Volume 2*. Kerr Associates, New York.  
1992 *The Maya Vase Book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases, Volume 3*. Kerr Associates, New York.  
1993 *The Maya Vase Book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases, Volume 4*. Kerr Associates, New York.  
1997 *The Maya Vase Book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases, Volume 5*. Kerr Associates, New York.
- Looper, Matthew  
1991 *The Dances of the Classic Maya Deities Chak and Hun Nal Ye*. Master's Thesis, Dept. of Art & Art History, University of Texas, Austin.
- López de Cogolludo, Diego  
1845 *Historia de Yucatán*. Merida: Imprenta de Castillo y Compañía.
- Miller, Virginia  
1981 *Pose and Gesture in Classic Maya Monumental Sculpture*. Ph.D. Dissertation, Dept. of Art & Art History, University of Texas, Austin.  
1983 A Reexamination of Maya Gestures of Submission. *Journal of Latin American Lore* 9(1):17-38.
- Oviedo y Valdés, Gonzalo Fernández de  
1983 [1851-1855] *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme del mar océano*. 4 Vols. Madrid: Imprenta de la Real Academia de Historia.
- Proskouriakoff, Tatiana  
1950 *A Study of Classic Maya Sculpture*. Publication 593. Washington, D.C.: Carnegie Institution of Washington.
- Robertson, Donald  
1974 Some Remarks on Stone Relief Sculpture at Palenque. In *Primera Mesa Redonda de Palenque, Part II*, edited by Merle Greene Robertson, pp. 103-124. Pebble Beach, CA: Robert Louis Stephenson School; Pre-Columbian Art Research.
- Robicsek, Francis and Donald Hales  
1982 *The Maya Book of the Dead: The Ceramic Codex*. Charlottesville, NC: University of Virginia Art Museum.
- Seler, Edward  
1908 The Vase of Chamá. *Bureau of American Ethnology Bulletin* 28:651-654. Washington, D.C.: U.S. Government Printing Office.
- Tozzer, Alfred M.  
1930 Maya and Toltec Figures at Chichen Itza. In *Proceedings of the 23rd International Congress of Americanists*, pp. 15-164. New York.
- Troike, Nancy  
1980 Interpretation of Poses and Gestures in Mixtec Codices. Ph.D. Dissertation, University of Texas, Austin.  
1982 Poses and Gestures in the Mixtec Codices. In *Art and Iconography of Late Post-Classic Central Mexico*, edited by Elizabeth H. Boone, pp. 175-206. Washington D.C.: Dumbarton Oaks.
- Villagutierre Soto-Mayor, Juan de  
1701 *Historia de la conquista de la provincia de el Itza, reducción y progressos de la de el Lacandon, y otras naciones de indios barbaros, de la mediación de el reyno de Guatimala*. Madrid: Imprenta de A. de Bedmar y Narváez.



Tabla de vasos que aparecen en los Volúmenes 1 y 2

n.º Kerr	Gesto 1	Gesto 2	Gesto 3	Gesto 4	Gesto 5	Gesto 6	Gesto 7	Gesto 8	Gesto 9	Gesto 10	Gesto 11	Gesto 12	Gesto 13	Gesto 14	Gesto 15	Gesto 16
K 1451															D	
K 1453															E	
K 1454														BCD	ALL	
K 1463						A			C						C	
K 1485															D,E	B
K 1524									D, E							
K 1563				B, C				H							G	
K 1599		C														
K 1606									C						ACDE	
K 1728				D					E							
K 1774									B, C						D	
K 1775							D	C								
K 2011															C	
K 2096																
K 2220													B, C			
K 2345				B, D										B		
K 2572																C
K 2603				D											B	
K 2697															A, C	
K 2699	B								A						A, B	
K 2700																
K 2706														A		
K 2707														B		
K 2710														B	B?	
K 2711			C	B												
K 2715														C	B, C	
K 2732				A					B						B, C?	
K 2763				A, B												
K 2780					D	A, C										
K 2784		B, E		C										BDE		

Tabla de vasos que aparecen en los Volúmenes 2 y 3\*

n.º Kerr	Gesto 1	Gesto 2	Gesto 3	Gesto 4	Gesto 5	Gesto 6	Gesto 7	Gesto 8	Gesto 9	Gesto 10	Gesto 11	Gesto 12	Gesto 13	Gesto 14	Gesto 15	Gesto 16
K 2794															A	
K 2797	A, D	C													A?C?	
K 2799		B														
K 2914	H			A, E	B			G					D			
K 2923			C	A, B												
K 2929			B													
K 3092															C?	
K 3311							A, B									
K 3413						2 <sup>nd</sup> scribe										
K 3422		B														C
K 3432															C	
K 3469														D		
K 3647											A, B					
K 3827	B,D			A, C												
K 3832		B		D	F											
K 3924	C					H										
K 3947				All												
K 4030				E										E,G	E,G?	A
K 4113	B	A													C	
K 4117																
K 4120		F														
K 4169			B													
K 4339	C			A	B											
K 4356										ABCD					ACD	
K 4358	G															
K 4479											C				C	
K 4481						B			A						B	
K 4485															E	
K 4500														ALL		
K 4542		B						A								

\*K4479 Vol. 4, K4481 Vol. 2, K4485 Vol. 4, K4500 Vol. 4, K4542 Vol. 2, K4547 Vol. 2

